

“Bolonia no es una utopía, es un ideal por el que trabajar, una conquista de la que habrá que sentirse orgulloso”

Juan José Mateos

“El reto actual es conocer cómo este nuevo diseño ha sido asumido en el quehacer diario de las universidades”

Elena Tejedor

“Dentro de cuatro años el mercado nos dirá si nuestros graduados tienen esa formación de calidad que pretendemos o no”

Alfonso Murillo

“Con la excusa de Bolonia se han efectuado cambios que o bien no son adecuados o no están bien desarrollados”

José Ángel Hermida

“Una cosa es Bolonia y otra lo que se ha hecho en España, donde quizá nos hemos pasado de frenada”

Daniel Hernández

“Las medidas adoptadas desde la UE no han sido las más acertadas, ya que se ha entendido la educación como gasto”

Marcos Sacristán

INTRODUCCIÓN

Mateos: «Bolonia no es una utopía, es un ideal por el que trabajar»

El consejero de Educación destaca la gran oportunidad que supone para modernizar la universidad, aunque reconoce que la crisis puede afectar al proceso

MARÍA R. MAYOR / PALENCIA

El proceso de Bolonia «arroja luces y sombras, presenta objetivos cumplidos y metas aún por superar», en palabras del consejero de Educación, Juan José Mateos, quien animó ayer a completar la tarea pendiente «con voluntad decidida y con resolución».

Según expuso durante su intervención en el I Foro Universidades

organizado por EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN en la Casa Junco de Palencia, la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior «no puede ser en modo alguno una utopía, un sueño irrealizable». Antes al contrario, representa, según apuntó Mateos, «un ideal» por el que trabajar, «un logro, una conquista de la que la universidad europea, fortalecida y renovada, habrá de sentirse orgullosa».

A esta conclusión llegó el consejero tras exponer las «luces y sombras» del proceso iniciado en la

«Un aspecto negativo ha sido la postergación sufrida por la renovación de la metodología y la docencia»

«Un proceso de tal magnitud, que pretende un cambio sustancial de la Universidad arroja luces y sombras»

práctica hace tres años, aunque su origen se remonta al 19 de junio de 1999, con la rúbrica de la Declaración de Bolonia por 29 estados europeos en la ciudad italiana que le da nombre.

Como aspecto más negativo de todo el proceso, Mateos apuntó «la postergación sufrida por la renovación de la metodología y la práctica docente», que señaló como uno de los ejes de la renovación promovida por la Declaración de Bolonia «y una de las necesidades más perentorias de nuestra universidad», junto con «la racionalización de la oferta de estudios universitarios» con un nuevo mapa de titulaciones, en la que ya trabaja la Consejería.

Juan José Mateos alabó la «gran oportunidad» que supone Bolonia para «modernizar una institución tan tradicional como la universitaria», adaptándola a las necesidades actuales, así como para «articular una educación superior común a todos los países europeos».

Sin embargo, reconoció que un



El consejero de Educación, Juan José Mateos, en un momento de su intervención / M. BRÁGIMO



ANÁLISIS. El consejero de Educación fue el encargado de abrir el foro tras la presentación por parte del director de EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, Antonio S. Maeso, con una intervención en la que ofreció un breve análisis del proceso de Bolonia. / M. BRÁGIMO

proceso transformador «de tal magnitud», que pretende «un cambio sustancial» de la Universidad, arroja luces y sombras.

Entre las primeras, el titular de Educación citó el establecimiento de los grados y posgrados, «la flexibilidad en los planteamientos y definiciones de los nuevos currículos» y el papel de las agencias de evaluación, «que han venido a aportar garantías de calidad al proceso».

Como aspectos que han ensombrecido el desarrollo del Espacio

«Hoy, con mayor énfasis si cabe, hay que hacer profesión de fe en el Espacio Europeo de Educación Superior»

Europeo de Educación Superior, aludió al «exceso de tiempo y energía consumidos en el debate acerca de la duración de los grados o la desconfiguración de los másteres, convertidos a la postre en una prolongación de aquellos».

Juan José Mateos concluyó con un reconocimiento de que los tiempos actuales tan poco propicios y «el contexto económico tan adverso» en que nos movemos pueden afectar al desarrollo de este proceso. No menos cierto, añadió, es que en estas circunstancias «el espíritu europeísta parece debilitarse» un tanto. «Pero precisamente por eso hoy, con mayor énfasis si cabe, hay que hacer profesión de fe en la construcción europea y en una parte fundamental de ella: el Espacio Europeo de Educación Superior».

► BOLONIA, TRES AÑOS DESPUÉS



Elena Tejedor, directora de la Agencia de la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León durante la exposición de su balance sobre el proceso de Bolonia. / REPORTAJE GRÁFICO: M. BRÁGIMO

RETOS Y DESAFÍOS DEL PROCESO

Universidades centradas en «lo formal»

Elena Tejedor, directora de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario regional, considera que los mayores esfuerzos de estas instituciones se han dirigido a la adecuación a la normativa / Ve un reto en la autonomía que otorga la desaparición del catálogo de títulos

M.A. RODRÍGUEZ / PALENCIA

La última década, en la que el sistema universitario en su conjunto se ha volcado en dar un giro radical al antiguo plan de estudios, ha dado unos frutos con sabor dulce, pues «se ha producido un avance muy importante» en la consecución de los objetivos de Bolonia.

No obstante, la filosofía real del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) no ha sido la primera que ha llamado a la puerta de las propias instituciones docentes: «Posiblemente por la apremiante necesidad de adaptación impuesta por la normativa, en ocasiones, la universidades han diri-

do los esfuerzos más hacia la adecuación formal de los estudios que a priorizar la oportunidad que ofrecía el proceso de transformar la oferta de titulaciones».

Estas reflexiones las expuso ayer Elena Tejedor, directora de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León, en el I Foro Universidades organizado por este periódico.

Tejedor, que aseguró que, en todo caso, esa «adecuación formal» al sistema organizativo de créditos ECTS ya estaba finiquitada, aseguró que, en este sentido, «el reto actual es conocer cómo este nuevo diseño ha sido asumido en el quehacer diario de las universidades».

Precisamente, uno de los puntos «conflictivos» que han llegado con Bolonia ha sido la supresión del catálogo oficial de títulos que

Elena Tejedor asegura que la reforma y la creación de las nuevas titulaciones ya se ha realizado

hasta ahora venía establecido por Ministerio de Educación, que pasa a ser «un sistema donde se prima la autonomía universitaria en el diseño de los títulos», al que

acompaña un meticuloso proceso de verificación, acreditación y rendición de cuentas.

Se trata de «uno de los retos» a los que se enfrentan las universidades de España, pues «la gran diversidad en las denominaciones de los nuevos títulos universitarios hace que actualmente resulte imprescindible proporcionar a la sociedad información detallada y fiable sobre las características de la nueva oferta de títulos».

Aunque, según Elena Tejedor, «la reforma y creación de las nuevas titulaciones del sistema universitario español ya se ha realizado», el proceso de convergencia europea presenta «nuevos e im-

portantes desafíos», más en un contexto económico muy complicado a nivel global.

La apuesta por la calidad, la transparencia o la profundización en unos innovadores métodos de enseñanza se suman a la optimización de recursos y a «dar una respuesta cada vez más ajustada a las demandas de la sociedad, favoreciendo la empleabilidad de los titulados». Según la directora de la AC-SUCyL, «conviene analizar tanto las fortalezas internas de las instituciones como el contexto», ya que hay que «racionalizar la oferta» y hacer así caso a las peticiones sociales como «la formación permanente», concluyó.

UN NUEVO MODELO REGIONAL

Una gran universidad pública con el espíritu de las cuatro

El director general de Universidades, Ángel de los Ríos, apuesta por especializar las instituciones docentes creando sinergias y centrándose en másteres y doctorados

M.A.R. / PALENCIA

Quizá de aquella famosa fórmula del 'café para todos' haya que pasar a una más adaptada a la realidad, un 'café entre todos'. Es la propuesta del director general de Universidades e Investigación de la

Junta de Castilla y León, Ángel de los Ríos, quien, apelando a la actual situación económica, apuesta por la creación de sinergias entre las cuatro universidades públicas de Castilla y León. Ya no únicamente para «racionalizar las titulaciones», sino para profundizar, utilizando

los recursos existentes, en la mayor especialización universitaria, tanto de alumnos como de las propias instituciones docentes.

«Uno de los errores de Bolonia ha sido especializar tanto los grados», como consecuencia de que «las universidades creen sus pro-



Ángel de los Ríos, director general de Universidades.

prios títulos». Según De los Ríos, «se está notando en las demandas y se tendrá que corregir». Por eso, cree que cuando se habla de especiali-

zación, «se debe pensar en másteres y doctorados».

«Habrà que aprovechar las sinergias con las cuatro universidades y también con las de las otras comunidades autónomas». Considera que, a la hora de abordar el nuevo mapa de titulaciones, «no debe entenderse como un proceso de quitarlas, sino de especializar las universidades».

Su 'formato' ideal es «superar la idea de las cuatro universidades para pasar a una visión de conjunto».

➤ BOLONIA, TRES AÑOS DESPUÉS

LOS ASISTENTES

Debate de altura en la Casa Junco

ALMUDENA ÁLVAREZ / PALENCIA

La Casa Junco de Palencia, punto de encuentro entre la universidad y la sociedad, acogió ayer el I Foro Universidades organizado por EL MUNDO de Castilla y León. El reformado palacio de los Aguado Pardo abrió sus puertas al conocimiento y a la reflexión sobre el momento actual de la Universidad pública en esta comunidad y el proceso de implantación del nuevo Espacio Superior de Educación Superior, mas conocido como Plan Bolonia. El caso es que, a medio camino en la implantación del Plan Bolonia, rectores, profesores, representantes de las administraciones y del mundo empresarial y financiero, hicieron ayer en Palencia una pausa para radiografiar la situación, cuestionar las sombras que Bolonia va dejando a su paso y realizar propuestas concretas para mejorar lo que será el modelo educativo del futuro.

Con orgullo asistieron a la presentación de este Foro, a cargo del director de EL MUNDO de Castilla y León, **Antonio S. Maeso**, muchos representantes palentinos. El alcalde de la ciudad, **Alfonso Polanco**, el presidente de la Diputación, **José María Hernández**, el delegado de la Junta, **Luis Domingo González**, la senadora

Rectores, decanos, profesores, empresarios y financieros asistieron al Foro Universidades sobre Bolonia

del PP, **Ángeles Armisen**, y el vicerrector del campus palentino, **Pedro Caballero**, que recibían en su casa a un nutrido grupo de pensadores. Una casa que tiene el honor de ser cuna del *Studium Generale* y de haber sentado las bases de la Universidad hace ocho siglos. Un honor y una marca que Palencia ha celebrado a lo largo de este año para que nadie olvide que en esta ciudad se gestó la institución universitaria que ochocientos años después sigue viva.

Por eso, este fue el marco y el momento elegido para celebrar el foro que abrió el consejero de Educación, **Juan José Mateos**, con una breve intervención en la que alabó el acierto de esta cita, como oportunidad para reflexionar sobre lo que se ha hecho en estos tres años y los retos de futuro.

La directora de la Agencia de la Calidad, **Elena Tejedor**, recogió el testigo y dio paso a las intervenciones de los cuatro rectores de las universidades públicas de Castilla y León y del director general de Universidades e Investigación, **Ángel de los Ríos**.

Atentos a sus palabras estuvieron vicerrectores, como la de Ordenación Académica de León, **Matilde Sierra**, o el de Relaciones Internacionales de la UVA, **José María Marbán**; directores, decanos y profesores como **Josefina Vila**, directora de la Escuela de Ingeniería Agraria, **José Antonio Orejas**, decano de la Facultad de Ciencias del Trabajo, **Fernando Franco Jubete**, profesor de Agrarias, o **Milagros Alario**, decana de Filosofía y Letras; y representantes del mundo empresarial como **Enrique Hornos**, de Aetical.

Tras las intervenciones de los rectores de Burgos, **Alfonso Murillo**; León, **José Ángel Hermida**; Salamanca, **Daniel Hernández**, y Valladolid, **Marcos Sacristán**, llegó el turno de preguntas en un debate moderado por el redactor jefe de EL MUNDO, **José Luis Fernández del Corral**. Fue el momento de plantear dudas e inquietudes.



Marcos Sacristán, Daniel Hernández Ruipérez, Juan José Mateos, José Ángel Hermida y Alfonso Murillo. / REPORTAJE GRÁFICO: MANUEL BRÁGIMO



José Ángel Hermida con Elena Tejedor y Francisco Tinaut.



Fernando Franco Jubete conversa con Josefina Vila.

➤ BOLONIA, TRES AÑOS DESPUÉS



José María Hernández, Alfonso Polanco, Juan José Mateos y Luis Domingo González, ayer en la Casa Junco de Palencia. / REPORTAJE GRÁFICO: M. BRÁGIMO



Elena Tejedor y Matilde Sierra con el público asistente al Foro Universidades.



El consejero Juan José Mateos, con el director de EL MUNDO de Castilla y León Antonio S. Maeso.



José Antonio Orejas, decano de la Facultad de Trabajo de Palencia y Milagros Sanabria.

» BOLONIA, TRES AÑOS DESPUÉS

LAS PONENCIAS

Un proceso de adaptación bajo la amenaza de la crisis

Los rectores destacan las dificultades para desarrollar el plan Bolonia en paralelo a una crisis económica que ha mermado los presupuestos de las universidades

MARÍA R. MAYOR / PALENCIA

La palentina Casa Junco, dependiente de la Universidad de Valladolid, sirvió ayer de marco para la celebración del I Foro Universidades organizado por EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, con los rectores de las cuatro instituciones públicas de Castilla y León como principales protagonistas.

La elección no fue casual, ya que Palencia ha conmemorado a lo largo de este año los 800 años de la creación del *Studium Generale*. Desde este embrión de la universidad española hasta la actualidad, estos centros académicos han experimentado transformaciones tanto o más profundas que la que afrontan desde hace tres años para adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), impulsado en Bolonia en 1999.

Aunque, como apuntaba ayer el rector de Burgos, Alfonso Murillo, puede resultar prematuro realizar un balance del Plan Bolonia, los tres años transcurridos desde su implantación en las universidades sí dan lugar a analizar las «luces y las sombras» de este proceso, pues no está de más, a mitad del partido, analizar el juego y revisar estrategias para garantizar el éxito.

Prueba de ello es que las intervenciones de los cuatro rectores en el foro y el posterior debate demostraron que, a pesar de que la adaptación a Bolonia todavía no pueda evaluarse, contiene aspectos que conviene revisar o mejorar.

El propio Murillo, primero en intervenir, apuntó uno en el que coincidieron todos los ponentes, como es la necesidad de establecer un catálogo de titulaciones, suprimido con el desarrollo de la nueva estructura de grados, másteres y doctorados.

El rector de Burgos se reveló como el más convencido con el plan Bolonia, porque, a su juicio, presenta más ventajas que inconvenientes y, como aspecto fundamental, «supone una oportunidad excelente» para acometer la mejora pendiente de la universidad española.

También en el lado positivo, tanto Murillo como el rector de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, encuentran que Bolonia favo-

rece un perfil de alumno más activo. Su homólogo de León, José Ángel Hermida, no lo tiene tan claro, ya que el EEES apuesta por desarrollar las destrezas de los universitarios, pero olvida «el talento y la formación integral». Este aspecto, en opinión del rector de la Universidad de Valladolid, Marcos Sacristán, también es relevante, aunque a conseguir esta formación más completa puede ayudar el hecho

Los máximos representantes de las cuatro instituciones públicas reclaman un catálogo de titulaciones

Discrepan sobre el perfil de alumnado que propone el Espacio Europeo de Educación Superior

de que los grados en España se prolonguen durante cuatro años, y no durante tres, como en la mayor parte de los países europeos.

FINANCIACIÓN

Pero si una conclusión puede derivarse del foro celebrado en Palencia es que Bolonia no puede analizarse sin el trasfondo de la grave crisis económica que vive el país. Una crisis que ha mermado los presupuestos de los centros universitarios y que ponen en peligro el desarrollo de un sistema universitario diseñado en la época de «vacas gordas».

Los cuatro rectores se refirieron en mayor o menor medida a esta cuestión, aunque quien expuso el problema con toda su crudeza fue Marcos Sacristán. Según manifestó, las universidades no pueden ir más allá de su actual límite presupuestario, porque entonces no se podría garantizar la calidad de la enseñanza.

Su homólogo de León cuestionó que los cambios metodológicos haya que hacerlos «a coste cero», mientras que el rector de la Universidad de Salamanca, reclamó un modelo de financiación que sirva de pauta para las universidades.



Alfonso Murillo
Rector de la Universidad de Burgos

«Aún es pronto para evaluar los resultados»

A. ÁLVAREZ / PALENCIA

El rector de la Universidad de Burgos, Alfonso Murillo, consideró ayer «premature» hacer un balance del plan Bolonia. Usando un símil tau-rino afirmó que «estamos en el tercer toro» y que habrá que esperar a que «concluya la tarde», para saber con certeza «si lo estamos haciendo bien o no». «Dentro de cuatro años el mercado nos dirá si nuestros graduados tienen esa formación de calidad que pretendemos o no», sostuvo.

Hasta entonces, solo se puede hablar de «las luces y las sombras» del plan sobre la base de que «las cosas están yendo medianamente bien», señaló. En este sentido, el rector de la UBU consideró que hay más ventajas que inconvenientes en este nuevo modelo, al que desde hace tres años se ha acogido 47 países y que «ha cambiado muchas cosas para bien». Para empezar, Bolonia ha sido, en su opinión, «una oportunidad excelente para acometer la mejora que tenía pendiente la universidad española».

Entre los aciertos, Murillo destacó el hecho de que casi todas las reformas realizadas hayan girado en torno al alumno, para conseguir que «el estudiante se convierta en un profesional del estudio». Y eso a pesar de la «resistencia» que hay por parte del alumnado a este cambio, sostuvo. Un cambio que pone el desarrollo de habilidades intelectuales por encima de la acumulación y memorización de múltiples conocimientos.

También reconoció la «resistencia» que existe con otro de los aciertos del plan, la evaluación continua, que, a su juicio, garantiza al alumno una mayor objetividad a la hora de ser evaluado. Como uno de los errores más graves apuntó la desaparición del catálogo de titulaciones.



José Ángel Hermida
Rector de la Universidad de León

«La burocracia ha desincentivado a los profesores»

M.R. MAYOR / PALENCIA

José Ángel Hermida, rector de la Universidad de León, fue el más crítico con el proceso de Bolonia. Aunque entiende que su fundamentación es positiva, pues sus objetivos son dignos de ser apoyados, «la percepción que existe es de un fracaso generalizado», manifestó.

Hermida apoyó esta afirmación en varios aspectos. En lo que se refiere a la estructura, recordó que los grados en España son de cuatro años frente a los tres de la mayoría de los países, algo que, en principio no genera excesivos problemas. «Sin embargo, en los másteres la cosa es más grave, pues al ser de 60 créditos en España no se convalidan con los 120 que son en Europa», explicó.

El rector de la ULE recordó que los objetivos de Bolonia hacen hincapié en la movilidad y la empleabilidad, «pero nada se dice del talento y de la formación integral», añadió, para reprobar también que se ponga el acento en las destrezas y aptitudes «en detrimento de los conocimientos».

«Con la excusa de Bolonia», expuso Hermida, se han efectuado cambios «que o bien no son adecuados, o no están bien desarrollados». Citó como ejemplo los relativos a la metodología, «con una estructura de profesorado inadecuada», la inexistencia de un catálogo de títulos, o la burocracia, «que ha desincentivado al profesorado con tanto papeleo».

Otra razón que ha desmotivado a los profesores, según el rector leonés, es que el cambio metodológico se ha realizado «a coste cero», cuando este tipo de docencia exige mayor dedicación del profesorado, más material bibliográfico disponible o mayores recursos informáticos.



➤ BOLONIA, TRES AÑOS DESPUÉS



Hernández Ruipérez, Alfonso Murillo, Ángel de los Ríos, Marcos Sacristán, José Ángel Hermida y José Luis F. del Corral, durante la mesa redonda sobre 'Bolonia, tres años después'. / REPORTAJE GRÁFICO: M. BRÁGIMO

Daniel Hernández Ruipérez
Rector de la Universidad de Salamanca

«Es necesario el catálogo de titulaciones»

A. ÁLVAREZ / PALENCIA

El rector de la USAL, Daniel Hernández Ruipérez, comenzó su intervención en el Foro aludiendo a la particular adaptación del Plan Bolonia que se ha hecho en cada país. En su opinión «una cosa es la Declaración Bolonia y otra es lo que se ha hecho en España, donde quizá nos hemos pasado de frenada en algunos aspectos», sostuvo.

De esta forma, Hernández se mostró muy crítico con aspectos como la desaparición del catálogo de títulos, «que nada tiene que ver con Bolonia», o la escasez de medios y profesorado en la implantación del plan.

Además, el hecho de que cada país haya hecho una ordenación diferente, «está ocasionando no pocos problemas, ya que no coinciden los contenidos de los planes de estudio, ni la duración de grados y másteres», advirtió.

En general, Daniel Hernández Ruipérez afirmó que «está siendo muy difícil implantar Bolonia», porque se podía hacer de muchas maneras y porque en España no ha sido posible adaptar las infraestructuras y disponer de los medios materiales y del profesorado necesarios. «Y además a mitad de implantación nos ha llegado la crisis», agregó.

Al margen de los problemas, el rector de la Universidad de Salamanca aseguró que la implantación del plan Bolonia ha supuesto beneficios para los estudiantes, ya que ha permitido introducir cambios en el modelo educativo muy necesarios.

En su opinión Bolonia ha sido el camino para un modelo con un perfil más activo del alumno, con un mayor uso de las nuevas tecnologías y con una mayor vinculación con el mundo empresarial, resumió.



Marcos Sacristán
Rector de la Universidad de Valladolid

«Hemos llegado al límite presupuestario»

M.R. MAYOR / PALENCIA

Marcos Sacristán, rector de la Universidad de Valladolid, se centró en la coincidencia de la crisis con el desarrollo de Bolonia. En ese sentido, opinó que «entre muchas paradojas que han ido jalonando el proceso de adaptación» de los estudios universitarios españoles al EEES, la mayor «es que en estos tres años, en las peores circunstancias imaginables», se ha conseguido «un resultado bastante aceptable».

A partir de ahí, su tono fue más crítico. «La crisis ha hecho que, si antes teníamos un planteamiento 'Bolonia cero', ahora será Bolonia menos muchas cosas», añadió. A su juicio, las medidas adoptadas por la Unión Europea y sus estados miembros «no han sido las más adecuadas desde el punto de vista de la valoración universitaria», ya que se ha entendido la educación como gasto, y no como inversión.

En este contexto, Sacristán lamentó que la carga de la escasez de fondos haya recaído sobre alumnos y profesores, pero advirtió de que se ha alcanzado un límite, desde el punto de vista presupuestario. «Y no podemos ir más allá, porque entonces no podremos asegurar un mínimo de calidad de la enseñanza», concluyó.

También se refirió al objetivo de empleabilidad, que, a su juicio, «era buena y ha mejorado». Aún así, consideró difícil determinar si la responsabilidad de que los alumnos no encuentren trabajo corresponde en mayor medida «a las universidades o al contexto socioeconómico».

Respecto a los grados de cuatro años, estimó que permiten que los universitarios reciban una formación más integral.



DEBATE

El nuevo mapa de titulaciones se cuele en el coloquio

Bolonia ha tenido aciertos y errores, pero sobre todo ha supuesto una oportunidad para acometer la reforma del modelo educativo, concluyen los expertos

ALMUDENA ÁLVAREZ / PALENCIA

La empleabilidad, la racionalización del mapa de titulaciones, el exceso de burocracia, la vinculación con el mundo empresarial, y aspectos fundamentales como el talento y la formación integral del alumno, centraron el debate sobre la implantación del Plan Bolonia, abierto ayer en la Casa Junco de Palencia, en el marco del I Foro Universidades organizado por EL MUNDO.

Un debate que derivó, en muchas ocasiones, a la difícil situación que

director de Universidades, Ángel de los Ríos, afirmó que «hay que reducir el número de titulaciones», pero apuntó que «las decisiones se tomarán de acuerdo con las universidades», que son las que realmente conocen la situación. También el rector de la UVA, Marcos Sacristán, compartió esa necesidad de «racionalizar» y algunos asistentes como Fernando Franco Jubete, profesor de Agrarias, llamaron la atención sobre el problema de las distintas denominaciones de los títulos en las diferentes universidades, «un problema serio en los



Milagros Alario, decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, ayer en la Casa Junco de Palencia, durante el debate con los rectores de las universidades públicas de Castilla y León.

hoy viven profesores y estudiantes universitarios, más preocupados por la soga de la crisis económica, que ahoga planes y trunca proyectos, que por la propia implantación del plan Bolonia. Quedó claro que éste ha tenido aciertos y errores, pero, sobre todo, que ha supuesto una oportunidad para acometer la necesaria reforma del modelo educativo universitario.

Entre las dudas más candentes, la pregunta a la que puso voz Mercedes Sánchez, profesora de Ingenierías Agrarias, que aludió al nuevo mapa de titulaciones en el que trabaja la administración y las dudas que despierta. Qué títulos desaparecerán, en qué campus, y si se hará en términos de rentabilidad, política o de calidad. El

grados y dramático en los máster».

Sobre los «escasos» dineros se habló mucho. «La universidad necesita muchos más recursos, pero si no vienen, tenemos que reflexionar sobre un nuevo modelo compatible con lo que hay ahora», señaló el rector de la USAL, Daniel Hernández.

Otra de las cuestiones candentes fue la necesidad de vincular universidad y empresa para crear empleo y la sensación de muchos fue que «Bolonia ahora mismo es casi inviable desde el punto de vista de la calidad», como afirmó José Antonio Oreja, decano la Facultad de Trabajo en Palencia. Lo que si compartieron todos los rectores fue el incremento de la burocracia que ha traído Bolonia.

Bolonia es manifiestamente mejorable. Los máximos dirigentes de las universidades públicas de la Comunidad

no se limitaron ayer en Palencia a resaltar las debilidades del Espacio Europeo de Educación Superior. El I Foro

Universidades concluyó con un abundante número de propuestas que revelan las carencias del proceso

Cuatro visiones para mejorar Bolonia

Los cuatro rectores de las universidades públicas de Castilla y León coinciden en la necesidad urgente de reducir el excesivo incremento de burocracia, simplificando los procesos, al tiempo que consideran imprescindible dar un giro a la financiación de los centros

ALFONSO MURILLO VILLAR / BURGOS



«Es necesario aligerar el excesivo incremento de gestión y burocracia que se ha generado»

J. LUIS F. DEL CORRAL / PALENCIA

Catálogo de títulos. «Es urgente recuperar el catálogo oficial de títulos para evitar situaciones de diversidad de contenido bajo denominaciones similares». Así lo planteó el rector de la Universidad de Burgos, Alfonso Murillo Villar, quien apuesta por «evitar determinadas titulaciones de grado que nunca debieron pasar de un mero curso de especialización o un máster».

Planes de estudio. Como consecuencia de lo anterior, «la movilidad de alumnos se está viendo muy dificultada». Murillo propone que al menos las dos terceras partes de cada grado sea

idéntico para la misma titulaciones en todas las universidades. Así se evitará «la diferencia existentes en los planes de estudio de titulaciones que tienen la misma denominación».

Evaluación. El rector de Burgos defiende la necesidad de una mayor coordinación entre los profesores en la evaluación continua.

Burocracia. «Aligerar el excesivo incremento de gestión y burocracia». Para Alfonso Murillo, es necesario simplificar los procesos de verificación, modificación y acreditación de títulos.

Financiación. «No hay reforma educativa a coste cero». Murillo plantea más becas de movilidad y dotar de nuevas TICs a las universidades.

J. L. F. / PALENCIA

Volver al catálogo de títulos. Es una de las propuestas del rector de la Universidad de León, José Ángel Hermida Alonso, quien cuestiona la inexistencia de ese catálogo y lo considera necesario «para facilitar la movilidad».

Simplificación de la burocracia. Muy crítico fue Hermida con el aumento de la burocracia. A su juicio, es necesario reducirla porque se está «desincentivando al profesorado con tanto papeleo».

Financiación. A juicio del rector de la Universidad de León, es necesario mejorar la financia-

ción. «El nuevo tipo de docencia exige mayor dedicación del profesorado, más material bibliográfico disponible y mayores recursos informáticos, «porque se ha desincentivado al profesorado».

Mejorar la estructura del profesorado. José Ángel Hermida cuestiona que la estructura del profesorado sea adecuada, porque faltan ayudantes y hay un exceso de «profesorado funcionario».

Convergencia. El rector de León cree que hay que corregir la estructura de los másteres, que en España constan de 60 créditos y no se convulsionan con los 120 que son en Europa.

JOSÉ ÁNGEL HERMIDA ALONSO / LEÓN



«El nuevo tipo de docencia exige más dedicación del profesorado y más recursos informáticos»

DANIEL HERNÁNDEZ RUIPÉREZ / SALAMANCA



«Hay que saber con una cierta perspectiva los recursos disponibles para no generar expectativas falsas»

J. L. F. / PALENCIA

Modelo de financiación. El rector de la Universidad de Salamanca defendió ayer la necesidad de «saber con una cierta perspectiva los recursos disponibles para desarrollar los programas formativos». Con esta propuesta, Daniel Hernández Ruipérez pretende que no se generen «entre los profesores, y sobre todo en los estudiantes, expectativas que no puedan cumplirse».

Planes de estudio. Hernández Ruipérez apuesta por su revisión. «Los planes de estudio deben ajustarse ahora a los recursos reales con los que contamos».

Estabilidad normativa. El rector de Salamanca aboga por una estabilidad normativa. «No podemos estar replanteándonos de nuevo si los títulos de grado deben ser de 3 o 4 años, si los másteres deben ser de 1 o 2 o si los doctorados deben tener o no período formativo».

Agencias de calidad. A juicio de Hernández Ruipérez, es necesario «reconducir» los procesos de garantía de calidad hacia una menor burocratización, que permitan «detectar y corregir los fallos del sistema».

Armonización de títulos. El rector de Salamanca constata dificultades para que los estudiantes cursen estudios en universidades europeas.

J. L. F. / PALENCIA

Cooperación. El rector de la Universidad de Valladolid apela «a la cooperación interuniversitaria», no sólo para ser más fuertes y competitivos, sino también «para crecer colectivamente como instituciones de educación superior». Al respecto, Marcos Sacristán urge un marco propio de gestión de las titulaciones interuniversitarias en tramitación administrativa, financiación, movilidad de estudiantes y profesores e incorporación de aulas virtuales.

Empleo. Sacristán urge también a una reflexión sobre las relaciones entre las universida-

des y los consejos sociales para potenciar el empleo de los titulados y reforzar «la formación permanente».

Profesorado. El rector de Valladolid reclama «un mayor reconocimiento de la labor del profesorado», que considera un «elemento clave en el proceso de Bolonia». A su juicio, al profesor hay que exigirle un «rendimiento objetivable de sus logros». Para ello defiende un modelo nacional de formación, acompañado de un modelo de evaluación de la calidad.

Internacionalización. Marcos Sacristán propone «estrategias de internacionalización» internas (políticas lingüísticas) y externas.

MARCOS SACRISTÁN REPRESA / VALLADOLID



«Es preciso la cooperación interuniversitaria para ser más fuertes y competitivos y crecer colectivamente»